

estaban limpios , acordaron acusarlos de que comian sin lavarse las manos : por cierto con mas razon pudieran reprehenderse á sí mismos , porque trayendo las manos lavadas tenian las almas sucias. Decian , pues , ¿ por qué tus Discípulos traspasan los mandamientos de los mas viejos ? ¡ O locura y desvarío digno de maravillarse ! ¡ que se pongan á reprehender al que es Hijo de Dios , y Dios verdadero , porque no guarda las ordenanzas de los hombres ! diciendo : ¿ por qué tus Discípulos no se lavan las manos quando comen pan ? Tenian los Judíos la costumbre de lavarse las manos á menudo , y algunas veces todo el cuerpo , en especial si les acaecia hablar con alguno de los gentiles. Pero bien será que oigamos lo que responde el maestro de la verdad á los hijos de la maldad. *Y vosotros ¿ por qué traspasais el mandamiento de Dios , por guardar vuestras ordenanzas ?* v. 3. Quiso decir : menospreciando vosotros los mandamientos de Dios por guardar las ordenanzas de los hombres , ¿ por qué reprehendeis á mis Discípulos que menosprecian los mandamientos de los hombres por guardar lo que Dios manda ? Prosigue : *porque Dios dixo : honra á tu padre y á tu madre , y el que maldixere á su padre ó á su madre , muera por ello.* v. 4. Sabed que en la Sagrada Escritura en dos maneras se entiende este nombre de honrar , porque no solo honramos á nuestro próximo saludándole , y quitándole el sombrero , ó baxando la cabeza : tambien le honramos dándole limosna , y socorriendo su necesidad. Esto entendió el glorioso Apóstol quando dixo : los Presbíteros , ó Sacerdotes sean tenidos por dignos de honra. No solo hemos de honrarlos con las primeras señales de honra , que diximos , mas tambien hemos de socorrerlos , dándoles de nuestra hacienda para que vivan. Prosigue : *y vosotros decis : qualquiera que dixere á su padre ó á su madre : qualquier don que yo ofrezco , á tí aprovechará , ya el tal no está obligado á honrar á su padre ni á su madre : y así vosotros quebrantais el man-*
da-

damiento de Dios , porque se guarden vuestras ordenanzas. v. 5. Considerando Dios la necesidad que los hombres tienen en la vejez , como criador y sabedor de todas las cosas , mandó en la Ley , que los hijos honrasen á sus padres , y les proveyesen de lo necesario para su vida. Los Fariseos y Escribas de la Ley desbarataron esta providencia santísima que el Señor habia dado en la Ley , poniendo un mandamiento de crueldad (ordenado por ellos) para quitar el de piedad que Dios habia mandado : y ordenaron por vía de precepto y de Ley á todos los mancebos que tenian padres , ó deudos pobres , que hiciesen presentes y dones al templo , es á saber , á los mismos Escribas y Fariseos , y que en esto era Dios mas servido que si lo gastaran en socorrer á sus padres , ó á otros pobres puestos en necesidad : y que si sus padres les dixesen algo sobre esto , que les respondiesen lo que aquí hemos dicho : es á saber , mirad padre , ó madre , que qualquier don que yo ofrezco en el templo , á vos aprovecha : de manera que con este engaño ellos robaban para sus placeres la hacienda que habia de servir para la necesidad de los otros : tanto que los mismos padres , quando sabian que los hijos tenian alguna cosa de la hacienda ya dedicada al templo , no osaban tocar en ella aunque padeciesen extrema hambre y necesidad , creyendo que era gran sacrilegio tocar en aquello : y si el padre viejo y necesitado pedia algo al hijo , el hijo informado de los maestros de maldades respondia : padre , no os enojeis ni sintais pena , ántes padeced qualquiera hambre y necesidad con paciencia , porque esta hacienda que yo ofrecí á los del templo para Dios , sabed por cierto que os aprovechará para el cuerpo , ó para el alma. Todo esto enseñaban así los Fariseos y Escribas á los mancebos , porque los miserables de los padres no osasen tocar en la hacienda por mucha necesidad que pasasen , sabiendo que los hijos la habian ofrecido al templo. Prosigue : *ó hipócritas , qué bien profetizó Isaias de*

vosotros, diciendo: este pueblo me honra con los labios, mas su corazon bien apartado está de mí! Ibid. Viendo mucho ántes el Profeta Isaías la ficcion malvada que en los Judíos se habia de hallar contra la predicacion del Evangelio, quando el Señor viniese, profetizó muy bien de ellos, no porque Isaías dixese bien de ellos, ántes era decir sus maldades; mas dice, profetizó bien: como si dixese, profetizó la verdad de lo que en vosotros se habia de hallar: y así hablando el Profeta en persona del Señor dixo: este pueblo me honra con los labios. Los Judíos honraban á Dios con los labios, y tratando de boca su Ley y los Salmos que en loor de Dios estaban en ella escritos, mostraban que los leian en su alabanza; pero el corazon de ellos estaba apartado de Dios, porque nunca pensaban sino mal y en ofenderle, adorando en su corazon los ídolos, conforme á lo que la escritura de ellos dice: volviéronse en sus corazones á Egypto. Honraban con sus labios á Dios, quando con engañoso pensamiento llegaron á decirle: Maestro, sabemos que eres verdadero, y que enseñas el camino de Dios en verdad; mas estaba el corazon apartado de él: esto lo decian con intencion de hacerle caer de modo que le pusiesen en poder del César. Esto claramente lo demuestra el Evangelista que dice: los Fariseos queriendo ir á Jesu-Christo tuviéron consejo, para ver cómo lo cogerian en palabras. Prosigue: *en vano me honran, pues no enseñan sino doctrinas y mandamientos de los hombres.* v. 9. Cierta es que en vano le honraban con solos los labios y la lengua, teniendo los corazones contra él; pues sin duda que haciéndolo así, no podian ser premiados con los verdaderos siervos de Dios, segun él mismo en otro lugar lo afirma, diciendo: *no todos los que me dicen Señor, Señor, entrarán en el reyno de los cielos.* Enseñaban pues las doctrinas y mandamientos de los hombres, porque menospreciando los mandamientos de Dios querian (como ya dixé) que se guardasen sus tradiciones, con las cuales robaban la gen-

gente. Prosigue: *y llamando ácia sí las gentes dixo: oid y extended: no ensucia al hombre lo que entra por la boca, sino lo que sale por la boca.* v. 10. Usa mucho la Santa Escritura de esta palabra comunicar, porque los Judíos que se gloriaban de ser el pueblo y la heredad de Dios, llamaban manjares comunes, los que todas las gentes comunmente comian, y á ellos eran prohibidos: de manera que eran manjares comunes las liebres, ostras, y carne de puerco, y otros muchos animales que á los Judíos les eran prohibidos en la Ley, y así llamaban comun lo que á todas las otras gentes era licito comer, y á ellos no; porque los otros manjares no eran de la suerte de Dios, y por esto eran inmundos, ó sucios. Los escritores usan de este vocablo comunicar, que entre ellos quiere decir coinquinar, ó ensuciar, porque la vianda comun era inmunda. Los que han trasladado los libros de una lengua en otra, por decir comunicar, dixéron coinquinar. Dirá alguno por ventura: si no ensucia al hombre lo que le entra por la boca; por qué nos es mandado que no comamos de la carne sacrificada á los ídolos, quando dice el Apóstol: no podeis beber el Cáliz de Christo, y el de los demonios? A esto respondemos, que qualquier cosa que Dios crió, por su propia naturaleza es limpia; mas quando ya es ofrecida en sacrificio á los ídolos, que es á los demonios, es tenuta por sucia, y los varones perfectos deben apartarse de comerla. Oyendo esto los Discípulos dixéron al Señor: *¿sabes como oyendo esto los Fariseos se han escandalizado?* Cierta es que se escandalizaban, porque veian que con sola una palabra del Señor eran confundidas todas sus ceremonias y las reglas falsas, que al pueblo enseñaban, poniendo toda su perfeccion en comer unas viandas, y guardarse de otras, en lavarse de esta manera ó de la otra, no considerando la doctrina del Apóstol en que manda: *sabed que no es la vianda la que nos hace aceptos á Dios.* Llaman los Griegos escandalo, lo que nosotros llamamos

mos tropiezo, ó cosa que nos ofende ó nos viene contra los pies quando andamos: sabed pues, que los Fariseos se escandalizaban en la palabra de Dios, porque estando (como estaban) ciegos con la obstinacion de su ceguedad y malicia, no querian tomar su salud, que estaba en la doctrina de Christo, sino despeñarse en los infernos siguiendo sus propias malicias. Prosigue: *y respondiendo el Señor les dixo: toda plantacion que mi Padre Celestial no haya plantado, será arrancada de raiz.* v. 13. Muchos ignorantes no entendiendo bien estas palabras del Señor, piensan que son dichas en su favor, y dicen que en el hombre hay dos naturalezas, una buena de parte de Dios, y otra mala de parte del demonio príncipe de las tinieblas; y entienden que esta naturaleza mala es la que aquí el Santo Evangelio llama plantacion, que no plantó el Padre Celestial: mas para confundir este error habeis de notar, que todo quanto Dios crió, es por su propia naturaleza bueno; mas como el hombre tiene libre albedrío, y puede hacer todas las cosas á su propia voluntad, muchas veces la naturaleza del hombre, que por la plantacion de Dios es buena, se hace muy mala por la mala voluntad del hombre. Esto es lo que el Profeta Jeremías hablando en persona de Dios con la sinagoga, dice: yo te planté viña escogida: ¿cómo te has vuelto en amargura de cepa agena? De manera, que ninguno puede arrancar lo que Dios planta, si no fuere con el consentimiento del mismo hombre. Prosigue: *dexadlos que son ciegos, y guiadores de ciegos.* v. 14. Ciegos eran los Fariseos, pues poniendo los ojos en las ceremonias y falsas supersticiones (que ellos malamente inventaban) nunca pudieron ver la claridad que habia en la doctrina y mandamientos de Dios, de la qual hablando el gran Profeta David dixo: Señor tu palabra es candela para alumbrar mis pies, y es lumbre que me enseña por donde tengo de ir. No solo son los Fariseos ciegos, mas aun los llama el Señor guiadores de ciegos: porque

que no solo se olvidan de mirar por donde van, mas tambien con su falsa doctrina procuran llevar los otros á los infernos. Manda pues el Señor, que dexemos estos doctores, y todos los que fueren tales como ellos, que vayan por donde quisieren usando de su libre albedrío; sabiendo que los tales, despues que caen en semejantes errores, ó nunca, ó con muy gran dificultad se vuelven á levantar, ni á entrar en el camino de la verdad. De estos lo entendió el glorioso Apóstol, quando escribiendo á su Discípulo Timoteo le dice: quando hubieres corregido al herege primera y segunda vez, despues apartate de él, y no converses mas con él. Prosigue: *y respondiendo San Pedro dixo: decláranos Señor esta parábola, el Señor le dixo: ¿aun estais vosotros sin entendimiento?* v. 15. y 16. Estaban aun los Santos Apóstoles ménos enseñados de lo que habian menester, y por esto no entendian las palabras del Señor, por claras que las decia: porque ellos creian que eran palabras de parábola, y que habian de entender uno por otro: y así en cosas que eran muy manifiestas, buscaban sentidos ocultos. El Señor los reprehende diciendo, que tomaban por cosa figurada, lo que les habia dicho á las claras, y así les dice: *¿vosotros aun estais sin entendimiento? ¿cómo no entendeis que todo lo que entra por la boca, baxa al vientre, y despues es echado en su apartamiento?* v. 16. y 17. Han querido algunos hereges calumniar esta sentencia del Señor como que no fuese buen filósofo natural: y es tal su calumnia, que no ménos quedan en esto confundidos, que en los otros errores. Prosigue: *mas las cosas que salen por la boca y nacen del corazón, estas son las que ensucian el hombre. Del corazón salen malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias.* v. 18. y 19. Hemos de notar, que el Señor dice, que los malos pensamientos salen del corazón: y aunque Platon filósofo diga que la silla de nuestra alma es el cerebro, mas conviene que tengamos al corazón por principal

silla del alma, porque estando allí como en un centro, en medio de todo el cuerpo, ordena sus pensamientos, y provee las partes del cuerpo, de las cosas necesarias. Son confundidos por estas palabras del Santo Evangelio, los que quieren decir que el diablo nos pone los pensamientos que él quiere, y que no nacen de nuestra propia y libre voluntad: porque aunque sea verdad que el diablo pueda ser el atizador y encendedor de nuestros malos pensamientos, pero no puede ser el autor sino nuestra propia malicia y culpa. Tambien es error pensar que el demonio pueda saber los secretos de nuestro corazon: es verdad que continuamente y sin cesar está acechando como verdadero enemigo nuestro, por ver si podrá saber lo que pensamos, y por las señales defuera, como es por los vestidos, gestos, y otros indicios que en el hombre se pueden tomar para conjeturar lo que piensa, él tambien forma sus juicios; pero no de modo que pueda de claro en claro saber el corazon del hombre, lo qual es concedido á solo Dios: así lo testifica la Sagrada Escritura, la que hablando con el Señor dice: tú solo sabes los corazones de los hijos de los hombres. El demonio, no pudiendo alcanzar este secreto, va sacándole por los indicios de nuestras obras exteriores, y por los movimientos de nuestras personas, como poniendo un exemplo diremos: que si ve que un hombre mira continuamente, y con atención á una muger hermosa, conoce que está enamorado de ella, y él entónces procura, por los medios que puede, encenderle y traerle á aquel error de fornicación. Si nos ve que hablamos con voz airada á nuestro próximo, ó le miramos con mala cara, y furor, conoce que le tenemos mala voluntad y envidia, y así procura incitarnos á mas mal contra él, hasta que le hagamos mal, ó le matemos. Si el dia de ayuno nos ve andar muy diligentes mirando el sol y preguntando qué hora es, conoce que la gula nos hace guerra por comer. Si nos ve muy aplicados á mirar perlas, co-

sas de oro, ó piedras preciosas, conoce que ardemos en avaricia, y procura traernos ocasiones de hurtar, ó tomar malamente la hacienda de nuestro próximo: y así habeis de notar, que lo que el demonio alcanza á saber, son obras ya manifiestas; mas en este santo Evangelio llama el Señor pensamientos, lo que dentro del corazon primeramente se concibe, que es una concupiscencia que se cria y sustenta con el humor de los malos pensamientos, y creciendo, viene á parar en malas obras: y por esto el Señor llama á estas obras pensamientos, porque el enemigo astuto viene á conocer por estos indicios nuestras voluntades, y procura con sus maldades nuestros daños, instigándonos quanto él puede á quebrantar los mandamientos de Dios para apartarnos de la imágen de Dios, y perdernos: y así el Señor, habiendo contado qué sean los malos pensamientos, añade y dice: *estas son las cosas que ensucian al hombre, que el comer con las manos no lavadas no ensucia al hombre.* v. 20. Pero los Fariseos tomando todas las cosas al pie de la letra, y no queriendo entender espiritualmente (como era razon) las palabras espirituales de los Profetas, toda la limpieza la aplicaban á los cuerpos, y quando el Profeta Isaías dixo: Lavaos, y estad limpios: y en otra parte dixo: limpiaos los que lleváis los vasos del Señor: todo lo entendian de la limpieza corporal. Mas en vano se lavaban, y muy sin provecho se limpiaban, los que nunca se lavaban con el agua del Señor, ni procuraban la limpieza que á Dios agrada. Muy poco aprovecha que vayan las manos blancas, y el cuero del cuerpo muy curado y lavado, y que el alma vaya oliendo á envidia, avaricia, y á todas las otras suciedades de los pecados: porque á los tales con razon los compara la Sagrada Escritura á los sepulcros, que por defuera estan blaqueados y pintados, y dentro de sí tienen el cuerpo muerto, podrido y hediondo. Nosotros, muy amados hermanos míos, tomando el exemplo del Apóstol,

lavemonos de tal manera, que nos limpiemos de toda la suciedad del cuerpo y del alma : procuremos que ande nuestra alma limpia en cuerpo limpio : porque de esta manera será nuestra santificacion perfecta en el temor de Jesu-Christo nuestro Redentor , cuya es la honra y la gloria para siempre sin fin. Amen.

Homilía del Bienaventurado San Ambrosio sobre el Evangelio que se canta en el Miércoles despues del tercero Domingo de Quaresma : escríbelo San Lucas en el capítulo 4. v. 38. dice así : *en aquel tiempo levantándose Jesu-Christo de la sinagoga entró en la casa de Simon, &c. Y la suegra de Simon era detenida de grandes fiebres, y le rogaron por ella, &c.*

En la doctrina del Santo Evangelio nos enseña Christo Redentor, cómo se cumplieron con todo efecto los sacrilegios de los Judíos (que primero los Profetas habian profetizado de parte de Dios), y lo que su Magestad hecho hombre habia de padecer en su propia persona, según dice la profecía : dábanme males por bienes, porque yo seguía la bondad : y en otro lugar dice : por su propia voluntad me aborrecieron, porque en pago del amor que les tenia, me daban odio y mala voluntad. Sembrando siempre el Señor beneficios y misericordias por todos los pueblos, no le ofrecian, otra paga sino injurias y calumnias ; y no es de maravillar que perdiesen la salud unas gentes que lanzaron de su casa al Salvador y dador de ella. Siendo nuestro Redentor tan familiar con todos en su conversacion, que siempre por su exemplo enseñaba á sus Apóstoles que con todos se conformasen y uniesen con caridad, él tambien no desecha de sí á los que le aman, ni detiene por fuerza á los que no le quieren, ni porfia por estar con los que le despiden, ni se aparta de los que le aman ; conforme á estas condiciones él se apartó de los Gerasenos, porque ellos no podian sufrir su

doc-

doctrina y buenas obras : déxolos pues como á flacos y desagradecidos. Y así habeis de entender, que fué preso por su propia voluntad, y padeció porque quiso padecer, él mismo se ofreció para que le prendiesen, porque todo está en su mano : quando á él le place es preso : quando es su servicio es derribado en tierra, y maltratado, y levantado en la cruz y muerto : y así en este lugar (como el Santo Evangelio lo cuenta) fué traído á un alto despeñadero de un monte, para ser despeñado, según la malicia de los que iban con él : mas porque no era la voluntad de su Magestad que así se hiciese, súbitamente todos quedáron como trocados de su propósito, y espantados de sí mismos sin saber de qué ; y el Señor iba por medio de ellos en paz, porque á la verdad no era llegada la hora de su passion : era su deseo sanar á los Judíos de sus culpas, y no que se perdiesen : y esto lo hizo así, porque viendo que su mala voluntad no habia logrado cumplido el efecto, dexasen de querer lo que no podian cumplir. Ved aquí pues, cómo fué obra de su divinidad, no ser preso ni despeñado quando no fué su voluntad, y despues fué obra de su voluntad quando fué preso : porque á la verdad el que aquí no pudo ser preso de todo un pueblo, ménos lo pudiera ser al tiempo de su passion de aquellos pocos que le fuéron á prender, si no fuera él servido en que así se hiciese. No quiso que este sacrilegio fuese de muchos, y quiso que la culpa de su muerte no comprehendiese á tantos : porque á la verdad moria por todo el mundo, y queria que pocos fuesen los culpados de su muerte. Prosigue : *en la sinagoga habia un hombre que tenia un espíritu maligno, &c. dice mas adelante : levantándose de la sinagoga entró en la casa de Simon y de Andres, y la suegra de Simon era detenida de grandes fiebres. Ibid.* Contemplad aquí christianos la clemencia grande de nuestro Redentor, que ninguna ofensa de los Judíos, ninguna ingratitud, ninguna injuria de las muchas que le han procurado

ha-

hacer, ha sido parte para que los desamparase: ántes olvidándose de las muchas injurias, y siempre acordándose de su sagrada clemencia, persevera entre ellos, á veces enseñándolos, á veces librándolos de diversas necesidades, y otras veces sanándolos de muy graves enfermedades; procura siempre ablandándolos traer sus corazones á su amor: y sabiamente el Evangelista San Lucas en esta narracion pone primero cómo fué curado un endemoniado, y luego pone la sanidad dada á una muger: porque el Señor habia venido para curar los dos sexos, á saber, hombres y mugeres; pero debia ser primero curado aquel que fué primero criado: ni tampoco era razon que fuese desamparada la muger, que en la verdad pecó, mas de liviana que de maliciosa. Muéstranos el Santo Evangelista, cómo las curas del Señor comenzaron en Sábado, para enseñarnos cómo la nueva criatura comenzó por gracia, allí mismo donde la vieja acabó por servidumbre; para mejor informarnos de que el Hijo de Dios no estaba debaxo de la Ley, ántes era superior á la Ley: puesto que ni por eso quiso quebrantarla, ántes darla el cumplimiento, y la perfeccion que era debida: porque el mundo (segun leemos) no fué hecho por Ley, sino por palabra, así está escrito: por la palabra de Dios fueron refirmados los cielos: de manera que renovar el hombre que está caido, no es quebrantar la Ley, sino darla cumplimiento. El gran Apóstol Pablo así lo enseña en su doctrina diciendo: desnudaos del hombre viejo, y vestíos el nuevo; que es criado segun Dios. Muy á propósito fué el comenzar el Señor á curar en Sábado, para mostrarse verdadero Criador de las cosas, y que texía y continuaba sus obras las unas con las otras: y proseguia lo que habia comenzado, y como buen oficial comienza á curar la vejez de su edificio desde lo mas alto, y no por los cimientos: y pone la mano en lo que primero habia acabado, despues toma entre manos las cosas que son ménos para llegar á las ma-

yores: porque librar un hombre del demonio, lo puede hacer otro hombre en virtud de la palabra de Dios; mas resucitar un muerto, esto es obra de solo Dios, y concedido á solo su divino poder. Y no os maravilleis, de que aquí el demonio nombre al Señor Jesus Nazareno; y en este libro del Evangelio de San Lucas, el primero que de esta manera le nombra, es el demonio, mas no por eso le tomó el Señor de él, porque este nombre ya el Angel le habia traído del cielo á la Virgen gloriosa. Suelen los hombres malos y desvergonzados, quando hablan con otros de algun Señor, representarles el nombre de éste de tal modo, que les pongan miedo, y los asusten: así hallamos en el libro del Génesis, que quando el demonio vino á la muger en figura de serpiente la dixo: ¿qué es lo que os dixo Dios? ¿que no comais de toda la fruta de este huerto? sabed pues que ambos fueron engañados por el diablo, el hombre y la muger, y ambos despues fueron curados por Christo. Sigamos pues lo que en este Santo Evangelio se cuenta, y veremos grandes misterios: y en la cura de estos dos (es á saber, del endemoniado y de la suegra de Simon) vereis, cómo se nos muestra el misterio de la curacion que se habia de hacer en todo el linage humano: porque segun doctrina del Apóstol, así como en Adan todos murieron, así en Christo todos recibieron la vida. ¿A quién pensais que entenderemos por este hombre endemoniado que estaba en la sinagoga? por cierto no era otro sino el pueblo de los Judíos, el qual seducido con las persuasiones y engaños de la serpiente, está atado con los lazos del diablo: y mostrando por defuera con hipocresía una limpieza corporal, por dentro tiene el alma sucia de muchas y feas manchas; y justamente estaba el hombre endemoniado en la sinagoga, porque perdiéron la gracia del Espíritu Santo: y era conforme á razon que de donde habia salido Jesu-Christo, allí morase el diablo; y se ve que el demonio por su ser natural no era malo, aunque